

II° Domingo en Tiempo Ordinario

Hoy es el Domingo anual de compromiso de nuestra parroquia, y me gustaría darles las gracias a todos de nuevo por el apoyo financiero que le dan a San Antonio. Tenemos tarjetas de compromiso disponibles para ustedes, y les pido que las llenen hoy. La tarjeta nos dará una mejor idea para saber con cuánto van a poder contribuir en la colecta semanal. Esta tarjeta de compromiso va junto con los sobres de la parroquia que usted recibe en el correo. Las tarjetas nos ayudan a planear con cuánto podemos contar en colecta semanal este año que viene. También les ayuda a ustedes a establecer una meta en sus donaciones.

El dar es parte de la tradición espiritual en muchas religiones. El Antiguo Testamento recomienda dar el diezmo, o el diez por ciento. Los antiguos Israelitas tenían que dar el diez por ciento de sus cultivos y ganado para el templo. Muchas iglesias cristianas han adoptado el diezmo como meta que se tiene para dar. En nuestra diócesis, entendemos que la gente desea apoyar a varias organizaciones de caridad, por lo que animamos a todos a diezmar al dar la mitad - o el 5 por ciento - a la parroquia, y el otro 5 por ciento a otras causas dignas que les gustan.

El cinco por ciento es la meta. Algunas personas pueden dar más, y otros pueden dar menos. En la parte posterior de sus tarjetas de compromiso, pueden ver una tabla que muestra la cantidad que el cinco por ciento puede ser para ustedes. Una vez que saben cuánto usted hace al año, usted puede ver una meta para sus contribuciones semanales o mensuales. También la tabla muestra una meta del tres por ciento para aquellos que piensan que un cinco es más de lo que pueden dar en este momento. El ver la tabla y ver sus ingresos de cada año ayuda a examinar su contribución. Le afirma cuando su contribución es fuerte y le desafía cuando su contribución es débil. Cuando yo lleno una tarjeta de compromiso parroquial, aumento mi contribución cada año, aunque sea una pequeña cantidad. Quiero sentir esa sensación de que estoy tratando de devolver un poco más por todas las bendiciones que Dios me ha dado.

Su espíritu de sacrificio es un rasgo que hace que esta parroquia sea hermosa. Su contribución hace más que pagar lo que se debe. Nos hace una mejor comunidad. Individualmente nos predispone para ayudar a los demás, y colectivamente apoyamos y inspiramos unos a otros. La generosidad es uno de los dones espirituales que nos mantiene unidos. Es un valor compartido que explica por qué algunos de sus mejores amigos son probablemente personas de esta parroquia.

San Pablo les dice a los Corintios acerca de los dones espirituales. Estas son manifestaciones de la generosidad de Dios con nosotros. Algunas personas tienen el sabiduría; otros la ciencia, otros la fe, otros tienen dones de curación, algunos realizan milagros, otros profetizan, otros discernen los espíritus, algunos hablan en lenguas y otros las interpretan. Hay muchos dones, Pablo dice, pero es uno solo y un mismo Espíritu que hace todo eso. Según Pablo, ya tenemos unidad porque un mismo Espíritu nos ha dotado de muchas maneras diferentes.

Cuando ejercemos estos dones, damos vida al cuerpo de Cristo. Algunas personas están celosas de los dones que otros tienen, pero realmente deberían alegrarse por esos. El Espíritu bendice a las personas en diferentes maneras, no para hacernos envidiosos, sino para que todos nosotros podamos contribuir al bien común. Juntos vamos a lograr lo que algunos cuantos de nosotros nunca podrían hacer.

Quiero agradecerles a todos ustedes de nuevo por las muchas maneras en que ustedes contribuyen a la iglesia católica de San Antonio. Sus contribuciones son un testimonio de la fe que tienen en Dios, quien les ha dado todo lo que tienen.